

El exalcalde de Lemoa entrega el carné del PNV tras el escándalo de los habanos

La ejecutiva vizcaína insta al resto de partidos a seguir el ejemplo jeltzale y «pedir perdón alto y claro» al conocer casos de «mala gestión»

ALBA CÁRCAMO

LEMOA. El exalcalde de Lemoa Jabier Beobide ha entregado su carné de afiliado al PNV a la junta municipal de la localidad arratiana. Lo hizo el martes, el mismo día en que el presidente del Euzkadi buru batzar (EBB), Andoni Ortuzar, pidió disculpas públicamente por el comportamiento de su correligionario, cabeza de un gobierno municipal que durante la última legislatura destinó 16.000 euros a la compra de habanos y otros 48.000 a comidas y cenas en restaurantes vascos y de fuera de la comunidad, incluido el txoko habilitado en el pabellón de la brigada de obras descubierto al acceder a la alcaldía Bildu, tras 32 años de mandato jeltzale.

Unos gastos que, pese a ser legales, «no van con el estilo PNV», tal y como ya criticó la presidenta de la ejecutiva vizcaína. Itxaso Atutxa mostró su «profunda repulsa» ante el despilfarro del presupuesto público, tras ordenar a sus cargos en Lemoa la apertura de una investigación y reconocer que las facturas desveladas por EL CORREO «existen y son ciertas». Atutxa agregó que «no encontramos irregularidades administrativas» en el uso de la partida de protocolo, pero apuntó que tales dispendios «no deberían permitirse ni en época de bonanza».

El ya exmilitante del PNV fue concejal de Lemoa entre 1999 y 2003, y alcalde desde ese año hasta 2011. Pero Bildu ganó las últimas elecciones



Jabier Beobide permaneció ligado al Ayuntamiento de Lemoa desde 1999 hasta 2011. Primero en un mandato de cuatro años como concejal, y desde 2003 como regidor del municipio del valle de Arratia. **PEDEURO URRESTI**

nes por un centenar de votos de diferencia y, aunque Beobide esperaba mantenerse al frente del Ejecutivo local merced al apoyo del único edil del PSE, éste acabó por votarse a sí mismo, dando a Saioa Elejabarrieta la llave del Consistorio. Fue entonces cuando dimitió de sus responsabilidades municipales. Y el pasado martes, como desveló ayer el BBB, rompió definitiva y «voluntariamente» sus lazos con el partido al que perteneció desde su juventud.

La ejecutiva vizcaína volvió a reiterar a través de un comunicado «sus disculpas altas y claras a todos los lemoatarras que se hayan podido sentir indignados» por la gestión de los recursos llevada a cabo por el anterior equipo de gobierno e instó al

resto de formaciones políticas a tomar ejemplo de los jeltzales, que no han dudado en pedir «perdón» desde que se difundió la información. «Esperemos que en otros supuestos casos que afecten a otros partidos la actuación sea igual a la del PNV», subrayó.

Jabier Beobide se encuentra inmerso en un proceso judicial por un presunto delito de prevaricación por no publicar una bolsa de empleo temporal en el Boletín Oficial de Bizkaia. La asociación de vecinos que presentó la querrela, Elizondoko Lagunak, solicita que indemnice con 60.000 euros a las arcas locales, que se han visto obligadas a mantener de forma indefinida en la plantilla a cinco operarios eventuales por las presuntas irregularidades de su contrato.

Una auditoría externa analiza ya las cuentas municipales entre 2006 y 2011

El informe ha sido encargado por el actual gobierno de Bildu para «destapar posibles irregularidades» en el manejo de dinero público

A. CÁRCAMO

LEMOA. La Corporación de Lemoa hará público en los próximos meses un análisis de las cuentas municipales entre 2006 y 2011. La auditoría, encargada a una empresa externa el pasado año, tiene un doble objetivo: determinar «la salud financiera del Ayuntamiento» y

«destapar posibles irregularidades». La alcaldesa, Saioa Elejabarrieta, y el concejal Aitor Erauzkin avanzaron ayer que, «desgraciadamente, existen varios casos turbios que han perjudicado a nuestro pueblo». El estudio, cuya financiación ya estaba contemplada en los presupuestos de 2012, detallará la «evolución económica del Consistorio en ese período para hacernos una idea real de la situación –indicaron–. En breve lo tendremos terminado y daremos cuenta de los resultados».

Sobre los gastos de 16.000 euros en estancos y 48.000 en restaurantes del equipo que dirigía Jabier Beobide en la pasada legislatura, no du-

daron en apuntar que «el PNV ha pretendido adjudicar la responsabilidad de estas decisiones sobre unas personas en concreto, pero queremos señalar que el verdadero problema es el modelo de gestión, que va en contra de los vecinos».

«El PNV lo sabía»

A su juicio, «cuando hablamos de estilo, hablamos de la sensación absoluta de impunidad, de la falta de transparencia y del modo de gobernar sin ningún tipo de participación ciudadana». En este sentido, acusaron al PNV de tener conocimiento del despilfarro que existía en Lemoa. «No es la primera vez que Bil-

du lo denuncia –prosiguieron–, y ya lo sacamos a la luz pública cuando denunciamos la existencia del txoko ‘clandestino’», un espacio irregular habilitado por Beobide en la entreplanta del pabellón de la brigada de obras para celebrar comidas. Los mandatarios locales recordaron que «desde un principio hemos sostenido que los gastos no tienen por qué corresponderse con ilegalidades, pero también dejamos muy claro que no tenían justificación».

«Nuestra indignación supera las facturas de puros y comilonas», agregaron las mismas fuentes en rueda de prensa. Y enumeraron: «Debemos tener en cuenta los contratos irregulares de los trabajadores, la utilización poco transparente del dinero público, cuestiones anómalas relacionadas con expedientes urbanísticos y otros asuntos que iremos aclarando».

PABLO MARTÍNEZ
ZARRACINA

SALIR
AL CORTE



Ha reaccionado el PNV ante el caso de los puros de Lemoa con la determinación de una asociación antitabaco. Algo digno de verse. Aparecieron en estas páginas los detalles del dinero gastado en estancos por los anteriores mandamases del pueblo y tardó un segundo el Bizkai buru batzar en mostrar su «rechazo y repulsa» ante lo ocurrido. Fue una veloz salida al corte. Y fue solo el comienzo de la ofensiva defensiva. Al día siguiente, Itxaso Atutxa aclaraba personalmente que gastar 16.000 euros en puros no es «el estilo PNV». Y el martes ya era directamente Andoni Ortuzar el que salía a pedir perdón a los ciudadanos. Para entonces tenía uno la sensación de que el PNV estaba más enfadado con el PNV de lo que lo estaban el resto de los partidos. Daban ganas de decirles que hombre, que tranquilos, que solo eran unos puros. Y ni siquiera habían acabado con la contrición. El BBB vuelve ahora sobre lo del estilo y las disculpas. Y anuncia que el exalcalde de Lemoa ha entregado «voluntariamente» el carné del partido.

La cosa, supongo, parará aquí. Lo siguiente es que Urkullu deje lo de los acuerdos de gobierno para irse a Lemoa a por el exalcalde. Ese lehendakari quitándose la chaqueta y arremangándose, esos asesores tratando de agarrarle: «¡ñigo, quieto, que te pierdes». Sin embargo, díganme: ¿qué puede objetarse a un partido que reacciona con rotundidad cuando parece descubrirse que uno de los suyos ha despilfarrado dinero público? Lo que está haciendo el PNV es solo lo que debería hacerse siempre. Actuar con rapidez y contundencia, no llamarse a andanas dialécticas, evitar la endogamia, no recurrir al barato y omnipresente ‘pero vosotros más’. Hasta ahora, no ha salido de Sabin Etxea una sola excusa. Y llevan razón los nacionalistas cuando le piden al resto de los partidos que tomen ejemplo. Sugerimos desde aquí que el ejemplo sirva también para los peces gordos. Porque el dispendio y la arrogancia no tienen tanto que ver con las ideologías como con el contacto con el poder, que sabemos desde hace veinticinco siglos que es una sustancia peligrosa, corrosiva. Por eso hay que estar siempre en guardia. Y no solo respecto a lo que hacen los demás.